

# HUMO

## LAS ADICCIONES INSANAS DE LA VIDA

**Juan Luis Galiardo, Kiti Mánver, Gemma Jiménez y Bernabé Rico** interpretan el reconocido texto del autor andaluz **Juan Carlos Rubio**, que también dirige esta tragicomedia que critica las apariencias sociales





Juan Luis Galiardo y Kiti Mánver son los actores protagonistas de la obra *Humo*, que dirige y escribe el cordobés Juan Carlos Rubio, un convincente montaje de éxito considerado de manera unánime, tanto por el público, como por la crítica especializada, como una propuesta valiente inspirada en un texto innovador y actual. El citado texto, que mereció el Premio SGAE de Teatro en 2005, sitúa al espectador en el epicentro de un drama muy actual: ¿qué dice de nosotros nuestra fachada social, qué vacíos se esconden tras el brillo de una identidad social construida para satisfacer las demandas de una definición convencional del éxito?

*Humo* avanza la historia del terapeuta Luis Balmes, quien lleva casi dos décadas viajando por el mundo, ayudando a todo el que pague por ello a librarse de la peligrosa adicción al tabaco. Su famosa terapia le ha llevado hasta Málaga, ciudad en la que reside su ex esposa, Ana. Decide entonces ir a visitarla al periódico local (en el que la mujer trabaja e intenta sacar a flote su vida profesional y personal) y confesarle el más inconfesable de los secretos: ha vuelto a fumar. Éste es el punto de partida de esta tragicomedia, para detenerse luego en el sibilino y opaco mundo de las apariencias, las adicciones y las mentiras. Una vez juntos, las miserias de ambos irán saliendo a flote. Nada es lo que parece. El pasado y el presente se mezclan en una noche que se presenta larga. Y es que a ambos les cuesta reconocer que la adicción más peligrosa que comparten es su propio amor.

Rubio asegura que su texto aborda las tensiones consignadas en nuestras vidas que constituyen las verdades y mentiras. *Aunque quizá, puntualiza el autor, más allá de la verdad o la mentira, haya algo más importante: la fe que para mí supone perseverar en lo que uno cree y volver a empezar pese a todo*, asegura uno de los autores que más expectativas levanta del panorama actual del teatro español.

Gemma Jiménez y Bernabé Rico son los otros dos actores que completan el reparto de esta obra, que produce el propio Galiardo, y que ya ha sido estrenada en buena parte de los escenarios españoles, Santiago de Chile, París, Miami o Puerto Rico. El autor y director de *Humo* valora el compromiso de Juan Luis Galiardo: *tiene fe, como actor y productor, en un teatro vivo, contemporáneo, español; en apoyar la creación artística actual y no acomodarse al último éxito del extranjero o a la undécima repetición de nuestros clásicos*.

El estreno de esta obra ha supuesto para Rubio (que también ha sido guionista de televisión en series como *Farmacia de guardia*) dejar atrás el teatro alternativo donde hasta ahora se había desarrollado su carrera. En una sala de este circuito, la Triángulo, montó hace un par de años *Las heridas del viento*, una pieza estrenada en Estados Unidos, donde obtuvo un galardón y cuatro nominaciones más en los premios de la Asociación de Críticos del Espectáculo de Nueva York en 2005.

El psiquiatra Manuel Trujillo, autor del prólogo de la edición lanzada por la SGAE en sus cuadernos teatrales, subraya que el autor *evoca un - ¿infinito? - ciclo de fulgor y de fracaso, en cuyos escombros los protagonistas, a pesar de todo, encuentran la fe para iniciar, una y otra vez, nuevos proyectos. Inmersos en sociedades de abundancia material, escépticos de ideas y escasos de aquellos valores que tradicionalmente emanan de autoridades externas, los hombres y mujeres post-modernos nos afanamos en construir identidades que nos faciliten el éxito social y que también nos permitan vivencias de plenitud y de sentido*.

Trujillo añade que *la autenticidad del ser, viene a decirnos Rubio, ha de buscarse, tras el fracaso de un particular proyecto, entre los doloridos escombros que resultan de los mismos. El ritmo intenso y vertiginoso de la obra, la muy ágil y moderna escenificación propuesta, y la tensión dramática mantenida durante los tres actos, contribuyen a la creación de un clima óptimo para tal indagación*.